

Invitados

Centrémonos en la parte «ambiciosa» y «justa» de un acuerdo mundial

Kelly Rigg, directora ejecutiva de la Campaña Global para la Acción Contra el Cambio Climático

Para mí es un verdadero honor dirigirme hoy a ustedes como Directora Ejecutiva de la Campaña Global para la Acción Contra el Cambio Climático, una alianza de más de 300 organizaciones que reivindican un acuerdo climático justo, ambicioso y vinculante.

Mientras nos preparamos para el próximo período de sesiones en Bonn, a todos nosotros, tanto a negociadores como a observadores, nos resulta fácil caer en la misma rutina de siempre de reuniones, textos en rojo, conferencias de prensa, corros en los pasillos... a veces nos perdemos en todo ese bullicio y uno tiene la sensación de estar moviendo piezas al azar en un tablero de ajedrez.

Lo que quiero decir es que me preocupa que a veces nos ocultemos tras la dinámica de estas negociaciones sin confrontar ni tener verdaderamente en cuenta la urgencia del reto que se nos ha encargado abordar.

Todo el mundo implicado en la CMNUCC entiende la urgencia que nos plantea la ciencia; no hace falta que les diga lo que eso significa, pero creo que hace falta repetirlo una y otra vez para romper de una vez con las prácticas habituales y hacer lo que tenemos que hacer.

La cruda realidad que les espera a la generación de nuestros hijos debido al cambio climático es realmente desalentadora, casi tanto que cuesta procesarla cuando se piensa en ella con detenimiento. Sin embargo, tenemos la obligación de traer al menos una pequeña parte de esa carga, ese conocimiento y esa urgencia a todas las reuniones de estas negociaciones. No hay tiempo que perder en acusaciones, recriminaciones o tácticas dilatorias. Es hora de avanzar a toda prisa demostrando flexibilidad y buscando soluciones.

Las negociaciones de Durban ya han quedado atrás. Gran parte del debate y de los resultados se centraron en la parte vinculante de un acuerdo justo, ambicioso y vinculante. Ahora ha llegado el momento de dirigir nuestra atención a la parte justa de un futuro tratado climático, haciendo que sea equitativo, y en la parte ambiciosa, abordando urgentemente la diferencia entre las reducciones de emisiones prometidas y las que son necesarias. Y tenemos que concluir las negociaciones entorno al segundo período de compromiso del Protocolo de Kyoto para poder avanzar hacia un acuerdo inclusivo mundial.

Las Partes tienen que acordar sin dilación un plan de trabajo a corto plazo centrado en la ambición. El PNUMA y otras organizaciones ya han hecho la mayor parte del trabajo técnico necesario; ahora es el momento de utilizar esos recursos y pasar rápidamente del debate a la acción.

Asimismo las Partes tienen trabajo que hacer en casa, ejecutando planes para alcanzar el segmento alto de sus metas.

Hay que poner en marcha un proceso para hacer frente a las cuestiones críticas relacionadas con la equidad.

Sí, todo esto parece difícil de conseguir, un enorme volumen de trabajo para todos nosotros, puede que incluso sea una tarea abrumadora. ¡Pero no nos dejemos intimidar! ¡Imaginemos en cambio cómo nos sentiremos cuando hayamos triunfado!

¡Inspirémonos en los valientes líderes que ya han tomado más medidas de las que están obligados a tomar en virtud de la CMNUCC, y en los beneficios que les han aportado esas medidas!

Muchos de ustedes conocen la Campaña Global para la Acción Contra el Cambio Climático gracias a su campaña pública Tck Tck Tck. Aunque suene a cliché, si tenemos en cuenta que el número de sesiones de negociación que nos quedan de ahora a 2015 (año en que las emisiones deben tocar techo según científicos y economistas) se reduce a unas pocas semanas e incluso días, verdaderamente se nos está agotando el tiempo.

Cuando hagamos las maletas para Bonn, quizá lo único que realmente no debemos olvidar traer son las fotos de nuestros hijos o nuestros seres queridos, porque al fin y al cabo, ¿no es por ellos por lo que estamos todos aquí?